



HORA SANTA VOCACIONAL

LO RECONOCIERON AL PARTIR EL PAN

NOTA PREVIA: A manera de recomendación tenga cerca de usted su Biblia, ya que, puede libremente desde ella leer la cita que se le proporcionará. También una libreta y bolígrafo para escribir las inquietudes o los signos que vaya descubriendo durante su reflexión hecha a la luz de la Palabra y de su encuentro con Cristo Pan de Vida Eterna.

DISPOSICIÓN.

Muy buenas tardes tengan todos ustedes, les saludamos con afecto desde el Seminario Conciliar de Yucatán. El día de hoy nos encontramos en la capilla del Curso Introductorio, primera etapa de formación de los futuros sacerdotes. En unos breves instantes iniciaremos con la adoración a nuestro Señor Sacramentado, por ello le pedimos que desde de su hogar, disponga su entorno y lo más importante disponga el corazón y alma, para disfrutar al máximo este encuentro de unión con Dios.

EXPOSICION DEL SANTISIMO

Durante la exposición se entona el canto de bendito

Sacerdote: En los cielos y en la tierra sea por siempre bendito y alabado.

R: El Divino Corazón de Jesús Sacramentado.

Padre nuestro... Dios te salve María... Gloria al Padre...

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 13-16.28-34

Ese día, dos de ellos iban caminando hacia una aldea llamada Emaús, situada a unos diez kilómetros de Jerusalén. Iban conversando sobre todo lo que había sucedido. Mientras hablaban y discutían, Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos, pero algo en sus ojos impedía que lo reconocieran. Cuando se acercaron a la aldea que se dirigían, Jesús hizo como que iba a pasar de largo, pero lo retuvieron, insistiéndole: «¡Quédate con nosotros! Ya es tarde y el día se acaba». Entonces entro para quedarse con ellos. Jesús se sentó a cenar, tomo el pan, pronuncio la oración de acción de gracias, lo partió y se lo dio. Los ojos de ellos se abrieron y lo reconocieron, pero desapareció de su vista. Entonces se dirigieron uno a otro: «¿Acaso no ardía nuestro corazón cuando nos hablaba por el camino y nos explicaba las escrituras?». Y en ese mismo instante se pusieron en viaje y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos. Estos decían: «¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado y se le apareció a Simón!».

Palabra del Señor: Gloria a ti Señor Jesús

Te invitamos a volver a leer el Evangelio.

REFLEXIÓN

Seguramente los discípulos de Emaús, tenían el sentimiento de tristeza, frustración, desolación o incluso angustia al ver que la idea de mesías que tenían era confusa, no la entendían. El tiempo que estuvieron conviviendo con Jesús les debió haber movido el corazón, tanto que dice la





escritura que denotaban tristeza al saber que su maestro había muerto. De un estado de estrecha cercanía con Él, ha pasado a un vacío, que sólo capta un silencio de las palabras de amor de Jesús. Palabras que se quedaron guardadas en la vida de cada discípulo. Jesús reconoce a sus amigos (Cf. Juan15, 15) y decide acercarse a ellos, según la escritura, algo les impedía que se dieran cuenta que era Él, tenían los ojos incapacitados para reconocerlo. El camino se hace corto al llegar al pueblo de Emaús, y el ocaso anuncia la llegada de la noche, con ello Jesús hace una señal que se tiene que ir, pero el corazón de los discípulos ya ardía y aunque no sabían quién era, deciden suplicarle que se quede con ellos a cenar.

Es Jesús quien entra a la casa, no sin antes haber sido invitado. Lucas no describe si la mesa ya estaba lista para la cena, pero lo que, si hay, es pan para compartir, con el invitado que se les apareció por el camino de regreso a casa.

Jesús repite los gestos, al partir el pan, nuevamente sienten cerca al maestro, su tristeza desaparece y su corazón late, arde y el resucitado está en su mesa. Sus ojos se han abierto, reconocen esos gestos únicos de la bendición del pan. Así es, "lo reconocen a partir el pan."

CANTO: Descansa en Dios - Jésed

MEDITACIÓN

- Los dos peregrinos hacia Emaús, representan ese caminar de la vida del cristiano, algunos que van tristes por la vida sin darse cuenta que Cristo ha resucitado o aquellos que se dejan acompañar por Él. Yo como creyente, ¿me doy cuenta que Jesús va caminando conmigo o lo dejo pasar de largo? ¿Reconozco ese ardor en el corazón que los discípulos experimentaron mientras Jesús les hablaba por el camino?
- Los gestos de Jesús Maestro al partir el pan, son los que les abren los ojos a los discípulos. Como los discípulos, ¿logro identificar los gestos de Jesús en mi vida?, para ello debieron convivir de cerca con Jesús, ¿Cuál es mi cercanía con Jesús maestro?
- A lo largo de nuestro caminar, Jesucristo nos va hablando por medio del hermano necesitado, incluso podría ser en nuestras propias familias, esperando que volvamos a fijar la mirada hacia Él, para escuchar atentamente su palabra y dar testimonio del encuentro con Cristo resucitado. Actualmente, ¿Cómo está mi relación con Dios?

San Antonio de Padua.

Él habla de la oración como de una relación de amor, que empuja al hombre a conversar dulcemente con el Señor, creando una alegría inefable, que suavemente envuelve el alma en oración. Antonio nos recuerda que la oración necesita una atmósfera de silencio, que no coincide con el alejamiento del ruido externo, sino que es experiencia interior, que mira a quitar las distracciones provocadas por las preocupaciones del alma.

(Tomado del sermón del papa Benedicto XVI en la ciudad del vaticano, miércoles 10 de febrero de 2010).

PRECES

Hermanos habiendo reflexionado acerca de nuestra unión con el Padre, pongamos en sus manos nuestras necesidades y las de la Iglesia universal, diciendo:

JESÚS COMPAÑERO DE CAMINO ESCUCHANOS.





- 1. Por la Santa Iglesia de Dios, para que cada uno de sus miembros, dé testimonio de vivir en unión con Dios, para que así, más personas se sientan alentadas a buscar esta relación con el Padre. **Oremos.**
- 2. Por todas aquellas personas que se han alejado de ti, para que, en su caminar de cada día reconozcan que tú has estado presente en todo momento. **Oremos.**
- 3. Por todos los que están pasando dificultades en medio de esta crisis, en especial por los enfermos, para que los reconfortes y hagas experimentar en su corazón la alegría de sentirse acompañados por ti. **Oremos.**
- 4. Por todos los enfermeros y médicos, para que descubran el rostro de Cristo en el hermano que sufre. **Oremos.**
- 5. Por nosotros, para que unidos en nuestros hogares reconozcamos la presencia de Cristo Resucitado en medio de nuestras familias. **Oremos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Pidámosle al Padre, que nos permita de igual manera a nosotros, reconocer a Jesús al partir el pan como los discípulos lo reconocieron, dirijámonos pues a Él diciendo: **Padre nuestro...**

Oración.

Escucha Padre nuestra suplicas y has que te reconozcamos a nuestro lado al caminar en nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor. **R.** Amen

Guardamos un momento de silencio frente al Santísimo.

BENDICIÓN CON EL SANTÍSIMO Y ORACIÓN DE DESAGRAVIO.

Los invitamos a ponernos de rodillas para recibir la bendición

Cristo, Maestro y Salvador nuestro.

Cristo, Mesías enviado.

Cristo, Fuente de la divina sabiduría.

Cristo, Buena Noticia.

Cristo, Medico de los enfermos.

Cristo, Palabras de los enfermos.

Cristo, Luz de los Pueblos.

Cristo, Pan bajado del cielo.

Cristo, Muerto y Resucitado por nosotros.

Cristo, Presencia permanente entre nosotros.

Sacerdote. A ti, todo honor y toda gloria. Por los siglos de los siglos. R. Amen

CANTO FINAL: Testigo

DESPEDIDA

De esta manera damos por concluida nuestra primera Hora Santa vocacional, esperamos que haya disfrutado de este encuentro con Jesús Eucaristía y que en estos momentos de dificultad que vivimos nos llene de fortaleza. Le agradecemos que nos haya acompañado y lo invitamos a participar en las próximas semanas.

Nuestra Señora del Rosario

Ruega por nosotros y por nuestro Seminario.





CANTOS

BENDITO, BENDITO

Canto popular

Bendito, bendito, bendito sea Dios, los ángeles cantan y alaban a Dios, los ángeles cantan y alaban a Dios.

- 1. Yo creo Jesús mío que estás en el altar, oculto en la hostia te vengo a adorar. (2)
- 2. Yo espero Jesús mío de tu suma bondad, poder recibirte con fe y caridad. (2)
- 3. Por el amor al hombre moriste en una cruz, y al cáliz bajaste por nuestra salud. (2)



DESCANSA EN DIOS

Jésed

1. Descansa en Dios, siente su amor, que todo lo que eres es de Él. Descansa en Dios, hablándole, alma mía Él te transformó.

Por eso hoy confiaré hasta el final, porque sólo en ti, multiplicaré lo que Tú hiciste en mí. Por eso hoy me alimento de tu Pan, porque sólo así, me convertirás, en un instrumento de paz.

- 2. Descansa en Dios, que Él se quedó en este pequeño y tierno pan. Descansa en Dios; entra en su paz, alma mía, Él te salvará.
- 3. Descansa en Dios, en su bondad, que cuando en ti pensó todo te dio. Descansa en Dios; nada faltó, alma mía, Él te redimió.
- 4. Descansa en Dios, come de su Pan, que Él actúe en ti su voluntad. Descansa en Dios; exáltalo: alma mía hoy alábalo.

TESTIGO

Canto popular

1. Un día como hoy que me llamaste a seguir caminando tras de ti, y al mirarte yo a los ojos decidí decirte "sí",

y en mi corazón una paz pusiste Tú.

Buscando por las calles y veredas, a esa gente que una vez rezó conmigo, y al gritarles se olvidaron, se olvidaron de ti,

se olvidaron de ese Cristo que viví.

Yo quiero ser testigo del amor de Dios, buscar contigo la verdad, ser en el mundo instrumento de tu paz, y hacia ti, Señor, caminar. (2)